



FEBRERO 1966



Precio 6 Pesetas

Señora ama de casa:

Si Vd. quiere economizar

Acuda siempre a comprar

A Supermercados **RICASA**

Supermercados RICASA

quiere decir

CALIDAD

GARANTIA

ECONOMIA

Arrabal del Carmen, 22

San Juan Bosco, 6

Arrabal San Pascual, 57

VILLARREAL

SAN PASCUAL

Administración y Dirección: Arrabal San Pascual, 70-Teléfono 320 **VILLARREAL** (Castellón)

Precio suscripción: Al año 60 ptas. — Al mes 6 ptas.

Esta publicación es a beneficio de las obras del Templo Volivo Eucarístico Internacional de San Pascual Baylón

SAN PASCUAL

BOLETIN INFORMATIVO DE LAS OBRAS DEL TEMPLO

DEPOSITO LEGAL CS. 138 1961

(CON LICENCIA ECLESIASTICA)

AÑO XVII

FEBRERO 1966

N.º 174

editorial

Los sociólogos, reflexionando sobre el porvenir del Mundo y los males que le amenazan, se preguntan: ¿Saben los hombres amar a sus hermanos? El problema esencial se plantea en estos términos: en el Mundo, ¿será más fuerte el peso del amor que da la vida que el peso del egoísmo que engendra la muerte? ¡Para salvar a la Humanidad hacen falta hombres que pasen la vida amando!

Ante nosotros tenemos uno de esos acontecimientos que nos legó como herencia el año que hemos dejado atrás, la guerra, fruto del egoísmo humano, el cual se cierne sobre la Sociedad, que lucha por sobrevivir, como espectro de muerte destruyendo la paz, base de la felicidad del hombre en la tierra, bien inmenso por el que suspira ardientemente la Humanidad en la singladura de la vida a través del tiempo, engendrada por un auténtico amor de unos para los otros, abriendo el corazón a los demás como regulador de las relaciones sociales de convivencia. Esta fuente de felicidad y bienestar entre los hombres es siempre atacada en sus bases fundamentales y del diálogo humano por el egoísmo y culto personalista que destruye esas relaciones humanas basadas en el amor, siendo necesario que las generaciones presentes comprendan que el amor da la vida, el egoísmo desorbitado siembra siempre la muerte.

Examinando la panorámica actual de la Humanidad a la luz del Evangelio, salta la conclusión que hoy el amor del hombre por el hombre, en cuanto todos somos hijos de Dios y nos enseñó Cristo, está encadenado por un refinado egoísmo personalista que destruye los lazos de convivencia humana fundamentada en el amor hacia nuestros semejantes, llevando al individuo a amar a los demás sólo por la utilidad que puedan reportarle. Se debe amar a los otros no desde el punto de vista que los hallemos perfectos, sino en cuanto son perfecciona-

bles, que pueden perfeccionarse, entregándonos a perfeccionarlos como hijos de Dios que somos todos y Cristo nos enseñó a llamarle Padre nuestro. Ante ese egoísmo egocentrista, Cristo levantó su voz divina en favor del amor de unos para otros, anatematizando ese egoísmo destructor de la base de la convivencia social entre los hombres. "Si vuestra caridad no es más perfecta que la de los paganos, ¿en qué os diferenciáis de ellos?"

La ausencia del amor desinteresado y haber arrumbado la Sociedad de hoy las palabras de Cristo "amaos los unos a los otros como el Padre y yo nos amamos", ha hecho que el egoísmo personalista extienda su reinado por el mundo, sembrando odios y rencores entre los pueblos y los individuos, engendrando las GUERRAS, así con mayúsculas, aniquiladoras de la paz y felicidad de la Humanidad, base de la familia de Cristo, oscureciendo en el corazón humano la idea de hijos de Dios, filiación conquistada para todos por Cristo con su muerte y sangre vertida en la Cruz y es el deseo del Concilio Vaticano II.

He aquí el origen de la guerra aniquiladora de la convivencia pacífica entre los hombres, fruto del egoísmo humano, índice de la ausencia total de amor desinteresado que quiere Cristo vivamos en tal forma seamos "todos uno en El, como El y el Padre celestial son uno". El egoísmo engendra la guerra, terrible mal, azote de la Humanidad, que a veces miramos como si no nos interesara, destruye la paz, fundamento de la felicidad de la familia humana. Si las guerras azotan a la Humanidad es por la ausencia del amor divinizado en Cristo de unos para los otros como quiere El, no por cualidades o conveniencia humana, sino en cuanto todos somos de Dios.

A propósito de la paz entre los hombres y convivencia social, base de la Sociedad, y a la que venimos todos obligados a que se imponga racionalmente, vienen las palabras del gran estadista John Kennedy: "La Humanidad tendrá que poner fin a la guerra, o si no será la guerra la que ponga fin a la Humanidad". La manera de poner fin a la guerra es sembrando la paz, destruyendo el egoísmo del corazón, porque todos somos accionistas de la paz sin distinción de credos ni razas, implantando la paz social de unos entre los otros, como hijos de Dios a quien Cristo nos enseñó a llamar Padre nuestro. Esta es la razón de los esfuerzos del Santo Padre, Pablo VI, Pastor de la familia de Cristo, la Humanidad, defendiendo la paz estable entre los pueblos, mirados todos como hijos de Dios, destruyendo la guerra como ausencia de paz y felicidad de la familia humana. El levanta su voz como Pastor en defensa de la paz justa, destruyendo el egoísmo en el mundo y así apagar el volcán de la guerra fratricida e implantar el reinado de la paz justa y sincera, no impuesta por la fuerza, que no es duradera, dialogando así los hombres fraternalmente, según la mente del Concilio y del Santo Padre.

Tú y yo, caro lector, podemos apagar el volcán de la guerra, acercándonos al Santo Padre con nuestra cooperación a estabilizar la paz entre los hombres destruyendo nuestros egoísmos y viviendo el amor desinteresado. Dialoga conmigo.

P. E. FERNANDEZ

EL PASTOR DE TORREHERMOSA

Por el Rvdo. P. Antonio M.^a Marcet

LXXIX

¡A LO MENOS UN AÑO!

Tocaya, y tal vez amiga de Isabel Eixea, era Isabel Pallarés. Sólo que lo que tenía aquella de generosa y pródiga con los frailes, ésta tenía de tacaña y codiciosa.

—Estos frailes —decía— acabarán por arruinarnos si atendemos a sus peticiones. Por mi parte no pienso darles absolutamente nada. Y menos a este limosnero, Fr. Pascual, que no puedo ver ni en pintura.

Fray Pascual, sea que llegasen a sus oídos las habladurías de esta mujer, o bien por una de esas intuiciones que tienen los santos, lo cierto es que todos los días llamaba a la puerta de su casa en demanda de una limosna para atender a sus pobres, sin que le atemorizasen los furiosos denuestos de la codiciosa y colérica mujer.

Y si el Santo acudía con este afán tesonero a su casa, no era para molestarla, sino más bien en miras a la salvación de su alma. Y con este espíritu de caridad, sufriendo con paciencia los insultos que le dirigía, estaba convencido que, tarde o temprano, ganaría aquella alma para Dios.

Y llegó el momento de la gracia.

La casa de Isabel Pallarés estaba repleta de

vecinos. En sus rostros se reflejaba un hondo pesar. Algo desagradable había sucedido.

En efecto; un hijo de corta edad de Isabel, aprovechándose de la ausencia de su madre, saltó de su camita y quiso bajar la escalera para salir a la calle a jugar con otros muchachos. Salió tan precipitadamente que rodó por las escaleras, fracturándose el cráneo.

Sobre la blanca cuna manchada de sangre y rodeada de vecinas que lloraban con la madre la desgracia, le vio el santo lego.

Isabel, al verle aparecer como un rayo de esperanza, olvidando la aversión que sentía por aquellos religiosos, y recordando la fama de santidad que tenía Fr. Pascual, arrojóse a sus pies sollozando.

—Hermano —exclamó—, ¡haced que sane mi hijo y que viva a lo menos un año! Si mi marido, al regresar de las faenas del campo, ve al niño en este estado, o peor todavía, muerto, se pondrá furioso y es capaz de matarme por haber abandonado al hijo imprudentemente.

Pascual se arrodilló junto al herido. En el rostro del niño se notaba la palidez cadavérica. Eleva su corazón al Señor en una fervorosa plegaria. Antes de terminarla, el niño abre sus ojos, sonríe a su madre, se arroja a sus brazos, y se levanta sano y salvo.

Mas, ¡ay!, al cabo de un año murió el niño.

La pena de su muerte se ve mitigada por el prodigio que le hizo el Santo.

Por eso, Isabel, agradecida al Siervo de Dios, conservándole la vida todo aquel tiempo, y librándola de esta suerte del furor de su esposo, se convirtió al Señor y fue una de las más decididas protectoras de la Comunidad.

Sin embargo, Isabel no supo callarse la gracia que le había otorgado Fr. Pascual. Y sea por el temor de que su marido se enterase por el vecindario, sea más bien por ese espíritu confidencial que ha de existir entre marido y mujer, le manifestó a su esposo cuanto había sucedido.

Fue entonces cuando el marido se enfureció contra su consorte.

—Si serás tonta —le dijo airado—. ¿Por qué en vez de un año de vida, no le suplicaste viviese veinte años más? El Señor, que no negó al Santo la existencia por un año, tampoco le hubiera negado veinte o más años.

Con todo, el Santo había logrado, con su constancia y con su espíritu de caridad, adueñarse de aquellos corazones.



La petición de la mujer atribulada:

—¡A lo menos un año de vida! —y el favor del Santo, habían conseguido el milagro.

LXXX

LA SALVACION DE LAS ALMAS

El doctor Benet era el gran confidente de Fr. Pascual. En cuanto veía a uno de sus enfermos en extrema gravedad, avisaba presuroso al santo lego.

—Su amigo Martín Porquet está gravísimo —le había insinuado.

El siervo de Dios acudió presuroso al domicilio de su amigo. ¡Cuál fue su sorpresa al hallarle sentado en la cama, compartiendo con su esposa y su cuñada, riendo desmesuradamente y haciendo proyectos en su falso mejoramiento!

¿Cómo iba el Santo a desvanecer aquella loca esperanza? ¿Cómo iba a destruir aquel sueño de gozo? Pero la caridad le aguijoneaba. Y una vez saludado a los familiares y al enfermo, con toda delicadeza se dirige a éste.

—Martín, estás muy alegre, pero ¿no sufrirás un engaño?

—¡Estoy bien, me he curado!

—Este contento no me parece oportuno, y creo debes saber la verdad de tu enfermedad. Estás grave y deberías pensar en recibir los

Santos Sacramentos. ¿Has pensado en tu última voluntad? ¿Por qué no dispones las cosas como un buen cristiano?

Riose Martín a las palabras del santo lego, y con tono irónico respondió:

—Fr. Pascual, ¿pertenecees acaso al número de los profetas?

—No, amigo mío, yo no soy profeta, pero te digo que la muerte se avecina.

—¿Tal vez eres doctor en medicina?

—Tampoco. No soy ni profeta ni doctor, pero te digo que dispones de breve tiempo y que dispongas lo necesario para tu alma.

Las risas de Martín se convirtieron en llanto. Las dos mujeres no pudieron contener sus nervios y empezaron a maltratarle, tachándole de aguafiestas, y le abrieron la puerta para que saliera de la habitación.

En este momento llegó el Dr. Benet, que presenció la escena.

Aprovechó el Santo aquella tregua para dirigirse a las mujeres:

—Perdonad, hermanas. No he venido para daros pena, sino para que mi buen amigo pudiese presentarse en buen estado delante de Dios. Reflexionad: ¿la salud del alma no importa más que la del cuerpo? Un buen cristiano no debe negarse, cuando es advertido, de



ponerse en guardia ante la muerte, y preparar su alma debidamente. Sea alabado Jesucristo. Quedad con Dios.

Pascual se retiró humildemente.

Las dos mujeres, no satisfechas con sus denuestos, acudieron al convento para acusarle ante el P. Guardián.

El Padre prestó oído a sus lamentaciones y dejó desahogarse. Luego, con toda caridad, les dijo:

—No echéis en saco roto la amonestación del siervo de Dios.

Pero ya antes se había apercebido el propio enfermo.

Al llegar las mujeres a su casa ven que el mismo enfermo solicita que le sea administrada la Extremaunción. Y, aquella misma noche falleció Martín Porquet.

Entonces comprendieron que el Señor, bondadoso y misericordioso les había enviado un

ángel para enderezar aquella alma hacia la eternidad de los santos. Y alabaron al Señor por esta gracia.

En efecto: Fr. Pascual había asegurado a su amigo las dichas del eterno reposo.

Esto precisamente era lo que ante todo procuraba Fr. Pascual: la salvación de las almas.

—¿La salud del alma no importa más que la del cuerpo?

(Continuará)

Librería Católica

Sucesor de Vda. de

& Roses

Colón, 11

Teléfono 2162

C A S T E L L O N

REPORTAJES **MARTINEZ**

BODAS

BAUTIZOS

COMUNIONES

REPORTER EXCLUSIVO DEL TEMPLO

VOTIVO EUCARISTICO INTERNACIONAL

DE SAN PASCUAL BAYLON

Mayor Sto. Domingo, 47

VILLARREAL

Balcón a la calle



Todos somos hermanos en el dolor y, por lo tanto, no podemos mostrarnos indiferentes a la constitución en nuestra ciudad de la fraternidad de enfermos, que tuvo lugar el pasado domingo treinta de enero y con asistencia del Excelentísimo y Reverendísimo señor Obispo.

El acto empezó en el ermitorio de nuestra Virgen de Gracia, poniéndose bajo su manto protector, continuando en la Arciprestal con la Santa Misa, para seguir después, por la tarde, en la fundación Flora con un rato de esparcimiento.

Por sí, tenemos la enfermedad como cosa triste y mala, pero si la consideramos como los pilares básicos en los que se apoya la economía de Dios y que los dolores de los enfermos ofrecidos al Todopoderoso en beneficio de este mundo desquiciado es lo que calma su justo enojo, debemos reconocer que sus sufrimientos son como lluvia de mayo en beneficio nuestro y que, por lo tanto, le somos deudores de muchos beneficios que de otro modo nos serían negados.

Desde este punto de vista, mal hicieron los que, pudiendo, no llevaron con su presencia, alivio y consuelo, fraternizando con ellos en día tan señalado, a los enfermos y habrían podido recoger, de paso, el grato sabor de ver y comprender que llevan el peso de sus males con suma alegría y expresión de dicha en sus horas solaces.

Yo tuve la dicha de asistir y francamente debo reconocer que su compañía me hizo mucho bien. Aprendí a ser más paciente, más sufrido, más resignado, más comprensivo y reconocí que Dios asigna a todos nosotros una labor, un hacer en este mundo que repercute en beneficio de los demás, y que todos los estados, tanto sociales como económicos, tanto en los reveses como en las fortunas, todo lo que de tejas abajo nos parecen sinsabores, desgracias y penas o al revés, de tejas arriba, a los ojos de Dios, es la maravilla que va tejiendo nuestra corona de gloria para disfrutarla después eternamente en la mansión celestial.

LA LLAMADA DIVINA

CAPÍTULO XV.—Camino inseguro

(Continuación)

El recuerdo de la dulce tierra gallega arraigaría profundamente en mi ser para toda la vida, porque llegó a ser Galicia, "mitad de mi corazón, amante de la belleza, de la saudade..."

Hay personas que cuanto anhelan en sus existencias, con facilidad lo consiguen. Destinos del hombre que, en verdad, en el correr de sus días, no han sabido apenas de luchas, de fatigas..., hallándolo todo al alcance de su mano. Así en el porvenir, creándose una posición social desahogada; en la elección de estado, entregándose prontamente al servicio del Señor, o bien, formando un hogar cristiano. En fin, seres afortunados que no les ha "costado ser lo que son". Otros, por el contrario, han tenido que ganarse "a pulso" su felicidad. Es que Dios, por distintos caminos elige a las almas y El sabe cómo las ha de conducir para su mayor bien y dicha terrena y celestial. La felicidad en este suelo estriba, pues, en seguir fielmente la divina voluntad, que ha de identificarse con la propia de cada uno.

Mi alma inquieta seguía con sus luchas. Continuaba bajo el signo de la incertidumbre respecto a mi vocación, porque después de anunciarme mi Director Espiritual, Dios me llamaba para Sí, se me presentó una crisis interior de recuerdos de cosas y personas pretéritos que me atribularon mucho y me hicieron fluctuar y ponerme en estado de indecisión. ¿Qué sería de mi vida si el matrimonio no me atraía y la vocación no llegaba a "cuajar"? Para mí, la llamada "vocación de soltera" no existía. Toda mujer, ya en la adolescencia, aspiramos a conseguir la plenitud del amor y poder emplear las fuerzas e impulsos de nuestro fogoso corazón. Todas, creo yo, sentimos necesidad de amar y ser amadas. El alma femenina "da" con agrado, pero a condición de sentirse a su vez ella amada y rodeada de ternura. De hallar reciprocidad. Unas anhelarán llegar a ser madres de familia, y otras, consagrarse a Dios. Estos son los dos caminos que al abrirse el capullo en flor —los quince abriles clásicos de la mujer— pensamos recorrer algún día. Excepciones serán si al preguntar a una jovencita qué estado elegiría para el futuro, respondiese le agradaría permanecer soltera en el mundo. Existen, desde luego, tragedias íntimas, silenciosas, amores humanos frustrados..., carencia de salud física para ingresar en conventos...; miles de circunstancias que la divina Sabiduría sólo conoce y que han motivado el estado de la mujer soltera. Dios así lo ha destinado para la santificación de esa alma. "La vida a cada paso reclama de nosotros posturas definidas, las cuales nunca podrán ofrecerse si antes no estaban consolidadas reciamente en el mundo interior de cada uno. La santidad no se improvisa. No brota por generación espontánea en el alma". Con el "Fiat" generoso a los designios de Dios en el porvenir humano, toda mujer, casada, soltera o consagrada al Señor, puede y debe llegar a ser una gran santa. "Donde Dios nos sembró es preciso florecer" (Guy de Larrigaudie).

En el curso escolar 1948-49 comencé a aprender taqui-mecanografía. Continué también con el estudio del francés. Mas para tener un motivo de distracción (concernía a mi espíritu a fin de serenar un poco el asunto de mi vocación y no torturarme tanto

con ello), en lugar de tener la profesora particular en mi domicilio, asistía a las clases de una distinguida Academia de Idiomas en un lugar céntrico de Madrid. No abandoné por esto mi labor de apostolado entre las Hijas de María y Misiones. Seguía trabajando con ilusión y fue por entonces cuando gané el tercer premio, entre unas cincuenta que concursamos, en el Certamen Nacional Literario de la Asociación de Hijas de María de la Medalla Milagrosa. Y en Acción Católica obtuve el primer premio por una composición sobre las virtudes de la Santísima Virgen. Además, en estos años, colaboraba, bajo seudónimo, en la sección epistolar de la gran revista de los Padres Paúles, "Reina de las Misiones".

Tenía que vencer el mayor escollo para mi entrega total al Señor. La voluntad voluble y poco constante que se había apoderado de mí, debido al ambiente en que me crié: hija menor en un hogar de cinco hermanas, quedándome huérfana de madre a los trece años de edad y cumpliendo casi siempre mis gustos. Esta voluntad "veleta" me hacía juguete de mis propios caprichos. El "yoyismo" que poseía tendría que desaparecer por completo. Dominar mi "voluntad consentida". Sólo de esta forma conseguiría salir plenamente victoriosa de mí misma.

En febrero de 1949 se me presentó ocasión de ir unos días a Zaragoza. Me ilusionaba postrarme de nuevo ante la Virgen del Pilar y pedirle con fervor, seguridad en mi vocación religiosa. Que "viese" ya claro de una vez. Era mi obsesión...

En la Cuaresma de ese año practiqué ejercicios espirituales interna, junto con otras Hijas de María. El Padre que los dirigió —excelente orador— enfervorizaba con sus profundas meditaciones los corazones de las ejercitantes. Mas el mío se hallaba en completa aridez espiritual. Tampoco pude vislumbrar en esos santos días si el Señor me quería suya o no. Transcribo lo que anoté en mi Diario:

"Sigo con sequedades. El jardín de mi alma está sin riego. Si Jesús lo quiere, yo también lo quiero. Deseo acatar su voluntad. Estuve yo sola en la Capilla y cerquita del Sagrario. Pasé un rato delicioso. Quedé confortada al decir al Señor cómo me encontraba, desolada y fría y, no obstante, con anhelos de consagrarme a El y amarle cada vez más."

Otro día anoté: "Hasta el final de los ejercicios he estado "seca". Pero quiero ser tuya, Jesús mío. Me someteré a las pruebas más difíciles que existan, con tal de poder consagrarme a Ti. ¡No me niegues esta gracia!"

Pocos días después de terminar los ejercicios, un familiar mío me indicó se iban a convocar unas oposiciones muy buenas y que podía prepararme a ellas. Eran de Administrativos del Instituto Geográfico y Catastral. A mi padre le pareció muy acertada la idea. Y yo, desilusionada como había salido de los ejercicios respecto a no ver claramente si Dios me quería monja o no, pensé si mi destino sería permanecer en el mundo. Y comencé a prepararme para las citadas oposiciones. Claro que no abrigaba muchas esperanzas de éxito por lo difíciles que eran. Poquísimas plazas —las ampliaron luego a dieciséis—, muchos opositores —unos ochenta— y algunos poseyendo carreras universitarias. Además, el programa abarcaba materias desconocidas para mí, tales como cálculo geodésico, topografía, Derecho administrativo, Contabilidad del Estado, etc.

XEMELITA

(Continuará)

CHARLAS Y COMENTARIOS

Por el P. Antonio M.^a Marcel, O. F. M.



LOS PUNTOS SOBRE LAS IES

—Entras muy belicoso hoy, Pascualín.

—Traigo una consulta de jupa!

—Amiguito, hoy tenemos un asunto más candente que tratar.

—¿De Derecho?

—Casi lo aciertas. Sobre la legitimidad del Báculo de San Pascual, del cual hablamos en nuestras Charlas de octubre y noviembre del pasado año.

—Pues si es cuestión de poner los puntos sobre las íes, ahí me tiene a su disposición.

—Recibí una carta de D. Francisco Moros Sancho, cuyo señor me entregó el Báculo de San Pascual. En ella dice: "Me interesa sumamente aclarar la legítima posesión del Báculo en mi poder, para que quede bien patente la falsedad de cuanto se dice en la carta "Declaración Jurada" de D. Antonio Vives Flores, y no quepa la duda de que, por un pequeño error, creyéndome en un derecho legal aprovechara la oportunidad que se me presentó para apoderarme de él".

—¿Y qué razones aduce?

—Primera: "Partiendo de D. Miguel Moros Morellón, casado con doña Pascuala Pasalaygua Benet, la cual era la verdadera descendiente de San Pascual y poseedora del cayado, al enviudar D. Miguel y contraer segundas nupcias con doña Filomena Flores, madre de Pilar Moros, y ésta, madre a la vez de D. Antonio Vives, se ve claramente que no tienen ya ninguna relación con la familia de San Pascual, y por tanto están al margen de todo derecho".

—Tiene razón D. Francisco. Creo yo que este punto ya lo aclaramos, pues D. Miguel

Moros Morellón, al casarse en segundas nupcias, perdió todo derecho.

—La segunda razón tiene más fuerza: "En vida del abuelo, D. Miguel Moros Morellón, hizo éste donación del Cayado a mi madre, Josefa Sancho Rausell, esposa de su hijo Miguel Moros Pasalaygua. Al fallecimiento de mi madre, ocurrido el 2 de julio de 1944, lo heredó en testamento ante el Notario D. Manuel Brugada, mi hermano Miguel, que lo conservó en su poder hasta el año 1947, en que me lo cedió a mí. Con lo dicho puede comprobarse que Carmen Moros nunca lo poseyó".

—Aquí lo que se podría argumentar es: ¿Por qué el matrimonio Moros-Pasalaygua cedió el Báculo al hijo segundo, Miguel, y no al heredero Francisco Moros Pasalaygua?

—Seguramente por alguna razón que desconocemos. En cambio, el matrimonio Moros-Sancho se manifiesta claramente por acta notarial haciendo testamento en favor del primogénito Miguel, el cual, quedando soltero lo cede a su hermano Francisco Moros Sancho, que fue el donador del Báculo al Templo de San Pascual.

—Esa carta es muy importante, Padre. Precisamente me esclarece un punto trascendental que quería observarle cuando tratamos de esta cuestión. ¿Tiene la carta primera que le escribió D. Antonio Vives Moros?

—Aquí está. Trae la fecha del 18 de enero de 1960.

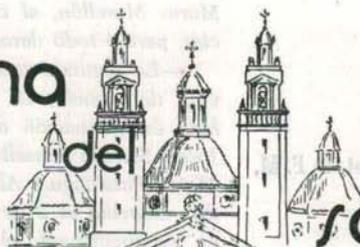
—Estupendo; fijese bien: "mi pobre madre (q. e. p. d.) tenía interés en querer saber la relación de su familia con el Santo, pues repetidas veces había oído de su padre que era el único descendiente directo de la familia del Santo"... y que él fue "dejando de aclarar hasta el punto de que en su vida nada averigué". Si realmente él hubiese visto el Báculo o lo hubiese poseído, hubiera tenido un arma como medio para asegurar esta descendencia. Su falta de preocupación, ¿no parece que él, no teniendo ningún fundamento, era el primero que no creía en tal prosapia?

—Eso parece lógico.

—Pues, Padre, pongamos los puntos sobre las íes. D. Francisco Moros Sancho no es usurpador, como pretende D. Antonio Vives, sino el auténtico poseedor.

—Así hacemos un acto de justicia.

prisma



del santuario

EL BEATO ANDRES HIBERNON

El tiempo todo lo arrolla en su veloz carrera, y así ha ido borrando del pensamiento de muchos la idea de aquel Beato Fr. Andrés Hibernón, que vivió en Villarreal de los Infantes (Castellón) en compañía del Serafín de la Eucaristía San Pascual Paylón, de quien fue fiel imitador de sus virtudes y siguiendo sus huellas en el camino de la santidad que lleva a Dios. ¿Quién es hoy el que se acuerda del compañero fiel e imitador de San Pascual Baylón? La juventud de hoy quizás lo desconozca, porque sus antepasados no le han hablado ni le hablan de este Beato que se formó en la virtud en este convento de Villarreal. Por ello es necesario hablarles para que le conozcan y sepan que aquí floreció la fragante violeta de la humildad, el Beato Andrés Hibernón.

Nuevamente salta al plano de la actualidad la fama de sus virtudes y su nombre, que ha permanecido tanto tiempo sepultado en el silencio, quien convivió con San Pascual Baylón en este Convento del Rosario, como se le llamaba entonces, y donde aprendió a cultivar las virtudes de su compañero. De su morada en nuestra ciudad lo atestigua la tradición y sobre todo el magnífico cuadro en cerámica colocado sobre el testero del asiento que tenía en el refectorio de la Comunidad, que venía a ser frente al Serafín de la Eucaristía, San Pascual Baylón, local que hoy está convertido en Capilla de la Comunidad de RR. MM. Clarisas, en el cual está la imagen del Beato y al pie está la siguiente leyenda: «Sentado, Andrés Hibernón — Aquí, frente a San Pascual, — Aprendió a ser muy frugal — En la humana refección. — Llegaron, ambos a dos, — Que de

las gracias en pos — Vieron ser mejor comida — El acatar sin medida — La voluntad de su Dios.»

Un santazo en toda la extensión de la palabra, y sin embargo, por azares del tiempo y la Historia, ha permanecido en el silencio que podríamos decir del anonimato, entre las generaciones del presente, que casi nadie le recuerda y tiene memoria de él; tanto es así que cuando alguna persona ve el cuadro de cerámica o se le refiere algún hecho trascendental de su vida o algún milagro de los muchos que a través de los tiempos Dios



ha hecho por su intercesión, se quedan extrañados y preguntan quién era Fr. Andrés Hibernón. Ahora, en los designios de Dios ha llegado el momento de desempolvar sus virtudes para presentarlas a las generaciones de hoy de esta gloria de la Orden Franciscana y del en otrora Convento de los franciscanos en Villarreal de los Infantes (Castellón), donde él moró por bastante tiempo.

A esta labor de colocar en el plano de la actualidad su vida ejemplar e ir recopi-

lando los muchos milagros que a través del tiempo ha dispensado a todos los que han recurrido a su valiosa intercesión, así como los favores celestiales conseguidos por su protección, se ha entregado con todo entusiasmo el Rvdo. P. Jesús Sanjuán, para así, reunidas todas sus virtudes y milagros, presentarlos en su día para recabar la canonización y elevarle a los altares, obra que lleva ya muy adelantada el citado P. Postulador de la causa, y así presentar a todos los sublimes ejemplos de sus virtudes, que él cultivó en su sencillo corazón como fragantes flores que ofrendaba a Dios en el altar del sacrificio de su vida.

Felicitemos de corazón al Rvdo. P. Jesús Sanjuán, Superior del Convento franciscano de Segorbe (Castellón), por sus desvelos y sacrificios para presentar en el plano de la actualidad la santidad del Beato Andrés Hibernón. Que el Señor le ayude en sus trabajos en pro de la canonización por el Santo Padre de este Beato, declarándolo así modelo de virtudes para todos y para que nosotros tengamos un intercesor más en el Cielo imitándole aquí en la vida de cada día.

EL PADRE PASCUAL FORTUÑO, CAMINO DE LOS ALTARES

Durante algunos días hemos gozado de la amable compañía del Rvdo. P. Jesús Sanjuán, Vicepostulador de la Provincia Franciscana de Valencia, quien estuvo con la misión de recoger en el florido jardín de Villarreal las fragantes flores de las virtudes y datos biográficos del insigne mártir franciscano de la ola roja que azotó a España en los nefastos días del 1936 al 39, gloria esclarecida de Villarreal, donde vio las primeras luces de la vida y exhaló el perfume de las primicias de sus virtudes en el servicio de Dios, a quien aprendió a conocer y amar bajo la dirección de sus buenísimos padres.

El corazón de Villarreal debe de saltar de gozo, pues si tiene el honor y la gloria, con que Dios le regaló, de poseer los mortales y santos despojos del Patrón universal de los Congresos Eucarísticos y de todas las

asociaciones eucarísticas, San Pascual Baylón, teniéndole por Patrón e intercesor ante el trono de Dios, el Señor le ha concedido la gracia de ser cuna donde se mecieran los primeros albos de la vida del que sería el Padre Pascual Fortuño Almela, flor franciscana nacida en este vergel de la Plana, mártir de la fe y del amor a Cristo. Un hijo de Villarreal en vísperas de ascender al honor de los altares.

Villarreal, efectivamente, fue la patria chica de nuestro venerable mártir el Padre Pascual Fortuño Almela, y en su Arciprestal fue regenerado con las aguas bautismales al día siguiente de su venida al mundo, y Vi-



llarreal fue donde nació para la felicidad eterna del Cielo, al ser martirizado por unos hombres ebrios de odio a todas las cosas sagradas y a las personas que rezumaban amor de Dios y de los hombres. Orgullosa debe sentirse en la hora presente Villarreal al ser cuna de un insigne siervo de Dios y religioso franciscano futuro santo, que será una de sus más preciadas glorias que ni el tiempo ni los hombres podrán destruir ni arrancarle, sino que brillará como sol refulgente en el cielo espiritual de Villarreal, espiritualizado por San Pascual Baylón, quien sembró la semilla de la santidad entre sus moradores y cuyo fruto es nuestro glorioso mártir, que por algo lleva el mismo nombre del Serafín de la Eucaristía.

Felicitemos de corazón a nuestro hermano en Religión el Rvdo. P. Jesús Sanjuán, por el interés, entusiasmo y dinamismo con que ha tomado la causa e investigación de las virtudes de este insigne hijo de Villarreal, el Padre Pascual Fortuño, recogiendo en las auténticas fuentes los datos necesarios para introducir la causa de su beatificación, que

con la ayuda de Dios abrigamos la esperanza de que pronto sea una realidad. Por nuestra parte, ayudémosle en tan sublime tarea con nuestras oraciones a Dios, para que El nos muestre su voluntad en todo lo relacionado con el mártir de Cristo, el P. Fortuño, y le veamos pronto elevado al honor de los altares.

LOTERIA PRO TEMPLO

En la pasada Lotería de Navidad hemos sido favorecidos por Dios y San Pascual con

un pequeño premio al número que poseíamos. Ahora, animados por esa confianza que fortalece siempre el corazón humano y siempre con el ideal de poder conseguir aumentar los fondos para la prosecución de las obras del Templo Votivo de San Pascual, ponemos en conocimiento de todos nuestros suscriptores que hemos adquirido nuevamente un número completo para el sorteo extraordinario de la Lotería del día 5 de marzo próximo. Esperamos ser favorecidos con la benévola acogida de siempre por todos los suscriptores y que ya hemos puesto a la venta.

FABRICA DE LICORES

La Garza

Real



AVIADOR FRANCO, 12 - 14 TELEFONO 182 VILLARREAL

Monólogos ante el Sagrario

PRIMERO EL HOMBRE, DESPUES LO CIENTIFICO

El hecho que parecía irrealizable es ya una gran realidad. Por primera vez, una máquina construida por los hombres ha llegado a posarse suavemente en la superficie lunar. Seguramente que la próxima vez que ello ocurra, ya llevará dentro de sí a un hombre que mirará y explicará todo cuanto hay allí. Primero será la luna, luego —quién lo duda— será Marte u otro planeta. La carrera del espacio se desarrolla a una velocidad de vértigo y en ella van codo a codo los dos grandes colosos del mundo, USA y URSS.

Uno se pregunta qué hay detrás de esta desenfrenada carrera y de este afán científico. Quizá haya una cuestión de prestigio internacional, o una demostración de poderío, o un interés humano. Es difícil precisar una contestación, pero parece que lo humano no es el móvil de tanto trabajo. El hombre, en el que debe empezar y terminar todo lo humano, está siendo desplazado, va siendo arrinconado y no se trabaja ya para que viva mejor, o para que pueda cumplir mejor sus deberes como hombre y como hijo de Dios. Hay en los programas de todas las naciones fabulosos presupuestos bélicos o de investigación y no hay nada para remediar el hambre de tantos millones como la pasan cada día. Mientras en el cosmos se pierden artefactos que hacen pruebas, cohetes que miden cualquier cosa o laboratorios completos que nos dan fotografías de la otra cara de la luna y en ello se invierten muchos millones de rublos o de dólares, en muchas naciones se pierden a diario miles y miles de vidas humanas, cuya alimentación valdría bastante menos. Para algo como es el llegar a la luna, que tiene un valor secundario, se invierten millones para algo como alimentar a la humanidad, que es primario, se invierte bastante poco.

Es triste aceptarlo, es para ponerse a llorar, pero los grandes del mundo se preocupan mucho más de llegar los primeros a la luna o construir cohetes cada vez más potentes que de buscar alimentos, trabajo y bienestar para los hombres. Sí, es cierto que cada día tenemos muchas más cosas que nos hacen la vida agradable y cómoda, cosas que nos invitan a vivir mejor, pero no es menos cierto que, mientras una nave llega a la luna o vemos tranquilamente en nuestra casa lo que ocurre a muchos miles de kilómetros, hay seres que viven en la más absoluta ignorancia, en una lastimera miseria y mueren de hambre en cualquier esquina, siendo recogidos por los camiones de basura como si fueran inmundicias.

Señor, ¿es que nos estamos destruyendo a nosotros mismos, si no directa, indirectamente, o es que vamos olvidando que todos los hombres somos hermanos? Ilumina nuestras mentes para que vuelva la luz perdida, que unos a otros nos amemos más y que, al hacerlo así, atendamos primero a los hombres, luego a todo lo demás.

Nostalgia Pascualina

Varios meses, ¡Santo mío!
te entretejí unas baladas
para cantar los loores
de una fecha dulce y grata:

el glorioso Centenario
de tu Profesión Seráfica,
en tierras maravillosas
de la región valenciana.

Todos los meses salían
cantando, al beso del aura,
mis endechas y suspiros,
que sus amores te daban.

Llegó el mes —el de los Muertos—
con crisantemos y lágrimas,
y el poema triste y bello
no pudo admirar el alba...

En la Redacción... quedóse
triste... sin alzar las alas...
sin tejer bellos murmullos...
sin cantar tu excelsa gracia...

Dejé que la lira triste
permaneciera callada,
sintiendo el beso encendido
de la pena y la nostalgia...

Hoy me llega "Tu Revista"...
Y al leerla... toda mi alma
se agita en vuelos aligeros...
y en vivas y tiernas ansias...

Tomo la pluma... Y las cuerdas
de mi lira enamorada
se sienten estremecidas
con estas dulces baladas...

¡Pascual Santo! Yo no puedo
vivir sin cantar tu gracia...
sin modular los murmullos
que se agitan dentro el alma.

Sin darte besos de flores
que de mi lira se escapan,
como alondras que musitan
la más sentida plegaria.

Dos meses pasé llorando
por no darte la balada
que dentro el pecho gemía,
llena de luz y nostalgia.

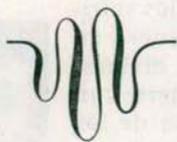
Hoy mis labios ya sonríen...
porque mi pecho te canta,
y las cuerdas de mi lira
te dan sinfonía alada.

P. BERNARDINO RUBERT Y CANDAU

O. F. M.

Gilet, 2 de febrero 1966.

LA REALIDAD DE LA VIDA



*¿Yo, para qué nací? Para salvarme.
Que tengo que morir es infalible,
Dejar de ver a Dios y condenarme,
Triste cosa será, pero posible.
¿Posible, y río y duermo y quiero holgarme?
¿Posible!, ¿y tengo amor a lo visible?
¿Qué hago, en qué me ocupo, en qué me en-
¡Poco debo ser, pues no soy santo! [canto?*

Fray Pedro de los Reyes.

¡Un año más! Parece el otro día cuando nos felicitábamos unos a otros con un ¡Feliz Año Nuevo! y zás... como una e:halación han transcurrido los trescientos sesenta y cinco días del ya fenecido año 1965, y ya estamos adentrados en el 1966, que, como el anterior, nos pasará igualmente veloz.

Según reza un librito muy pequeño (pero libro de oro) llamado CATECISMO, estamos en este mundo para "conocer, amar y servir a Dios, para después verle y gozarle, por toda una ETERNIDAD"; estas breves palabras, de este pequeño librito, pequeño en su formato, pero que muy grande en su contenido, entrañan la REALIDAD de nuestra existencia.

Nuestra vida terrena, corta o larga, no es más que un viaje hacia la eternidad.

Para gozar de la vista y posesión de Dios por toda una eternidad, no tenemos en nuestra mano otra moneda más que nuestras buenas obras y el buen uso del tiempo que la bondad de Dios nos otorga durante nuestra peregrinación en este mundo.

El Tiempo: No hay cosa más importante que el tiempo, ni que más se malgaste y desprecie. El es una gracia de Dios (decía el hermano Gárate, hoy en olor de santidad), la

primera y más necesaria de todas: ¡Cuánto interesa aprovecharlo bien!, prosigue el mismo hermano.

¡Sin embargo, nosotros, cómo despreciamos y malgastamos el tiempo, siendo así que para nosotros el tiempo tiene un valor infinito!

Veamos: Con el buen uso y aprovechamiento del tiempo podemos granjearnos una ETERNIDAD sumamente feliz; y por el mal uso y desprecio de ese don de Dios, podemos acarreararnos una Eternidad desgraciada.

Mi buen amigo, ¿te has parado alguna vez a pensar en esa palabra ETERNIDAD? Pues yo te lo diré en tres palabras y tú después, medita y reflexiona. Eternidad quiere decir esto: ¡Para siempre, para siempre y para siempre!

Para siempre feliz o para siempre desgraciado; y esta tremenda elección de posiciones está en nuestra mano. Se salva quien quiere salvarse, y se condena quien quiere condenarse.

¡Qué es, pues, un vivir en este mundo setenta, ochenta o aunque fueran cien años, y aunque fuese un vivir completamente feliz (cosa imposible en este valle de lágrimas) si al final te acarreas una eternidad desgraciada! Mil años, dice la Sagrada Escritura, son como un día comparado con la eternidad.

¡Qué son, además, todas las riquezas, honores y placeres de esta vida terrena, comparados con la vista y posesión de Dios, que en expresión del Apóstol San Pablo "Ni ojo vio, ni hay palabras adecuadas para expresar en su punto exacto la felicidad de los BIENAVENTURADOS!"

Urge, pues, rectificar nuestra conducta en cuanto al buen o mal uso del tiempo hace referencia; aprovechémonos de ese oro precioso que Dios ha puesto a nuestro alcance para comprar una Eternidad feliz: llenar nuestro tiempo, o sea nuestra vida de obras buenas para conseguir con ellas el premio de una eternidad dichosa.

El tiempo es breve, nos dice San Francisco de Asís, y la Gloria infinita; y el Apóstol San Pablo nos amonesta a aprovechar bien el tiempo con estas palabras: "Ahora que tenemos tiempo, hagamos el bien". Amigo lector, reflexiona con atención todo esto.

José P. Rochera Peset
Terciario franciscano

NUESTROS DIFUNTOS

El día 27 de diciembre de 1965, falleció plácidamente en el Convento de Ruzafa de la ciudad de Valencia, a la edad de 76 años, confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S., la Rvda. M. Pilar Renau Moreno, nacida en Villarreal de los Infantes (Castellón).



Sor Pilar hizo de su vida todo un poema de amor de Dios, entretegido con los amores a la Inmaculada Concepción, de quien era muy devota así como de San Pascual Baylón a quien aprendió a invocar de labios de sus buenos padres y como Patrono de la ciudad. Antes de consagrarse a Dios por el estado religioso por la devoción que sentía a María Inmaculada se hizo Congregante llevando siempre la medalla. La devoción a San Pascual Baylón la vivió toda su vida imitándole en la devoción a Jesús Sacramentado ante quien pasaba todo el tiempo disponible hablando con El, oculto por amor a los hombres en el Sagrario. Devociones que vivió profundamente a través de su vida. Una larga enfermedad fue destruyendo lentamente su cuerpo, enfermedad que ella llevó con admirable paciencia y alegría. A sus afligidos; hermano, Pascual; hermana política, Carmen Gil Vicioso; primos, sobrinos y demás familia, así como a la Comunidad de MM. Clarisas del Convento de Ruzafa de Valencia enviamos nuestro sentido pésame.



En la ciudad de Villarreal, cambió la vida terrena por la eterna del cielo, D.^a Carmen Loscos de Martínez, el día 6 de enero de 1966, confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S. Pasó por la vida sembrando a manos llenas las rosas de sus virtudes sociales y de afabilidad. La enfermedad

que poco a poco destruyó su robusta naturaleza, ella la convirtió en cátedra de paciencia en los sufrimientos humanos y en las pruebas divinas. Aceptó la muerte con la resignación de los santos y el día de los Reyes se durmió dulcemente en brazos de su esposo. Fue mujer virtuosa y muy devota del Sagrado Corazón de Jesús, y de San Pascual cooperando con sus limosnas a la edificación del Templo del Santo. Su muerte fue muy sentida, tanto en Villarreal como en Valencia, donde era muy conocida. A su afligido y desolado esposo, Justo Martínez Vidal; hermano, D. José; hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos, primos y demás familia enviamos nuestra sentida condolencia.



El día 11 de enero de 1966, en el Hospital de Ciudadela donde ejercía su apostolado de caridad, descansó en la paz del Señor Sor Consuelo de la Encarnación Díaz Valls, en Ciudadela (Menorca), a la edad de 66 años, habiendo recibido los S. S. y la Bendición de S. S. Como el cirio se consume disipando las tinieblas en torno a Jesús Sacramentado, así se fue consumiendo su vida en el servicio de Dios y del prójimo, haciendo un santo poema de caridad y bondad para con los enfermos. Era muy amante de San Pascual, a quien profesaba una gran devoción. A sus desconsolados hermanos, hermanas políticas sobrinos, sobrinos políticos, primos y demás familia, enviamos nuestro pésame y a nuestros lectores pedimos una piadosa oración por su eterno descanso.



DONATIVOS PRO TEMPLO

NACIONALES

ALCCRA: Vicente Guillamón, Badenes, 50.—ALMAZORA: Congregación de los Luises de su Lcteria, 400.—BARCELONA: Loreto Aguilera Peris, 65; Juan Cervera Nolla, 100.—BASAURI: Adoración Nocturna, 100.—CADIZ: Adoración Nocturna, 60.—CASTELLON: Francisco Vicent Doménech, 25; Eliseo Padilla, 60.—CULLERA: Adoración Nocturna, 55.—MADRID: Santiago Basanta, 100; Rafael Díaz Llanos, 200; Juan Abad Manrique, 240; María Luisa Ferrer de Maestu, 1.000.—PICAÑA: Colegio Ntra. Sra. de Montserrat, 60.—PEÑAFIEL: RR. MM. Clarisas, 60.—VALENCIA: Víctor Sierra Muriel, 50; Vicente Berenguer Llopis, 60.—VALL DE UXO: Asunción Viciano Nácher, 300.—NULES: Consuelo Navarro, 100 3.045'—

LOCALES

Carmen Rovira, para las obras, 40; Santiago Sebastiá, 40; Laura Gozalbo, 110; Pascual Vidal Mata, 300; Hermanos Cantavella, 100; Francisco A'me'a Reverter, 50; una devota de San Pascual, 100; una devota, para las obras, 50; María Vilanova Ortells, 200; familia García Sanchis, 120; una devota, para las obras, 200; María Aguilera, 200; Concepción Millá, para las obras, 125; Bautista Vilanova, para las obras, 1.000; Concha Gil, 15; Francisco Almela Reverter, 25; una devota, 25; Soledad Alamos, 225; Concepción Llorca Esteller, 60; una devota, 60; Ana M.^a Cantavella Cabedo, 100; María G.^a Cantavella, 10; Rosario Cortés, 60; una devota, 30; una devota, 100; Manuel Mata Guinot, 50; una devota, 300; Pilar Gozalbo Vicente, 80; donativos de la Lotería de Navidad, 4.347; Cepillos, 6.600; Visitas Domiciliarias, 1.101; objetos religiosos, 360 16.183'—

CELADORAS

MARIA COSTA Y NATI GOTERRIS.—Manuel Adsuara Colonques, 46; Concepción Candau Badenes, 40; Asunción Santacreu, 40; María Gracia Rubio, 40; Felipe Monfort Tena, 40; Silvio Puig, 40; Manuel Peset, 40; Dolores Rubio, 40; Ana M.^a Costa, 40; Manuel Pesudo Ramos, 40; Dolores Arrufat Badenes, 40; Carmen Pesudo, 40; Ana M.^a Albiol Rubert, 40; M.^a Gracia Scriano, 40; Benjamín Guillamón, 40; José Fina Climén, 43; Manuel Pesudo Nebot, 40; Francisco Albiol Rubert, 46; Vicente Arnal, 40; M.^a Gracia Meseguer, 12; Santiago Gil Alcaraz, 46; Pedro Llop Carda, 40; Carmen Jordá Almela, 60; María Díaz Vila, 12; Pascual Beltrán, 40; Rosario Cabedo Fuster, 46; Bautista Climent, 40; Vicente Guinot Nácher, 60; Ana M.^a Vicent V.ñes, 40; una devota, 10 1.181'—

ISABEL JUAN.—María Delás, 40; María Capella, 40; Pascual Taurá, 40; Santiago Safont, 40; Carmen Mezquita, 40; Agustín Llop, 40; Manuel Cubedo, 40; María Viciedo, 40; José Herrero Vilar, 40 360'—

LOLITA SOLA GOTERRIS.—Santiago Manzanet, 28; José P. Nácher Rius,

- 28; Francisco Arenós, 28; Pedro Fuster, 28; José Valverde, 28; Juan Monzó, 28; Pilar Bono Boix, 28; Saturnino Solá, 28; Vda. de Manuel Cospa, 60; Crispulo Serrano, 28; Vda. de Ismael Miralles, 28; Ramón Nebot, 28; José Janés Pagés, 28; José P. Almela, 28; José Moner Manrique, 28; Encarnación Lloréns, 28; José P. Fortea, 28; Julián Gancón Calpe, 28; Mercedes Monferrer, 28; Vicente Broch, 28; Paquita Moreno, 28; Pascual Ayet Gil, 28 ... 648'—
- MARI CARMEN BROCH CATALA Y CONCHITA USO.**—Manuel Goterris, 40; Vicente Goterris, 40; Bautista Arenós, 40; M.^a Gracia Carratalá, 40; Antonia Gil, 40; Domingo Viciado, 40; Pascual Juan, 40; Pascual Ripollés, 40; Vicente Ebro, 40; Miguel Lloréns, 40; Manuel Goterris, 40; Joaquín Ibáñez, 40; Julio Arenós, 40; Visitación Gorrís, 40; Dolores Pérez, 40; Miguel Safont, 60 ... 660'—
- ANA M.^a GIRONA Y LOLITA FORTUÑO.**—Francisco Juan, 18; Herminia Navarro, 18; Salvador Tirado, 18; Herminia Bort, 18; José Miralles, 18; Carmen Pitarch, 18; Bautista Ortiz, 22; Cecilia Gimeno, 60 ... 190'—
- CARMENCITA MATA Y MARIA LUISA GIL.**—Pascual Gil, 18; Pascual Taurá, 18; José Gimeno, 18; M.^a Gracia Clausell, 18; María Gracia García, 18; Carmen Balaguer de Mundina, 18; Pascual Mata, 18; José Goterris, 18; Joaquín Broch, 18; Miguel García, 18; Santiago Catalán, 18; Concepción, Bono, 18; Carmen García, 18; Santiago Esteves, 18; Delfina Pegueroles, 18; Bautista Carcellés, 18; Concepción Lloréns Beltrán, 18 ... 306'—
- CONSUELO SIFRE.**—Juan Bautista Sifre, 18; Dolores Marcet de Aragónés, 18; José M.^a Campos Currea, 18; Marina Usó, 18; Ramón Grau, 18; Pascual Cercós, 18; Domingo Vilar Borillo, 18; Felipe Piquer, 18; Carlos Vilar Llop, 18; Dolores Salvá, 18; Joaquín Escrich, 18; Vicente Broch, 18; María Nebot, 18; Amparo Rubert, 12 ... 246'—
- CARMENCITA BELLMUNT MUNDINA.**—Gracia Bar, 26; Antonio Tirado, 40; Antonio Gosalbo, 28; José Calduch, 24; José Montesinos, 10; Concha Beltrán, 60; José Carda, 60; Vda. Font de Mora, 60; Pascual Parra, 60; Rvdo. José M.^a Guevara, 32; Joaquín Costa Llopicó, 40; José P. Balaguer, 60; Josefa Vilanova, 40 ... 540'—
- PILARIN MANZANET VISIEDO.**—José R. Vilar, 46; Encarnación Llop, 34; Carmen Cabedo, 60; Pascual Mundina, 34; Dolores Monzó, 46; José Vilar Peris, 52; Manuel Colomer, 34; Concepción Catalán, 16; María G.^a Sifre, 40; Vicente Colomer, 24; Consuelo Fontanet, 106; niños Vilar, 108; Carmen Chabrera, 52; Joaquín Rullán, 60; Isabel Usó, 60; Luis Basiero, 60; Lolita Llorca, 46 ... 846'—
- MARIA Y ADORACION PESET.**—Vda. de Vicente Gomes, 28; Rafael Alcazar, 28; Dolores Ferrer, 28; José Ramón Casalta, 28; Vicente Rubio, 28; Pascual Gil, Bort, 28; Francisco Peris, 28; Manuel Forcada, 28; Teresa Girona, 40; Miguel García, 28; Visitación Lloréns, 28; José Gila, 28; María Gracia Mata, 28; Amparito Callergues, 28; Conchita Girona Dobón, 28; Antonio Poy, 28; Manuel Gumbau, 28; Vicente Palmer, 28; Dolores Nebot, 28; Encarnación Usó, 28; Blas Tobias, 28; María Usó, 28; Santiago Broch, 28; Carmen Moreno, 28; Carmen Bellmunt, 40; Pascual Nctari, 28; Salvador Peset, 28; Victoria Ferrer, 28; Manuel Juan, 28; Bautista Roca, 40; Domingo Gil, 60; Miguel Safont, 60 ... 996'—
- LOLITA PLA PALLARES.**—José Usó, 60; Lourdes Ortells, 60; Carmen Roig,

60; Vicente Aleixandre, 48; Vicente Galindo, 60; Rosario Miró, Vda. de Cortés, 60; Leticia Rubert Arenós, 60; Joaquín Fortuño, 60	468'—
MARIA Y CONCHITA CABRERA.—Farmacia Ferrer, 24; Teresa Edo, 24; Francisco Cabedo, 24; María Mezquita, 24; Farmacia Vilanova, 24; Carmen Gilabert, 24; María Miró, 24; Carmen Cabedo, 30; María Gracia Ramos, 24; Pascuala Beltrán, 24	246'—
MARI CARMEN CATALAN.—Rosa Menero, 24; Ricardo Escrich, 24; Dolores Llerca Gil, 24; Dolores Saporta, 24; María Gracia Mata, 24; Carmen Cantavella, 24; María Jordá, 24; Tejidos Nebot, 24; Antonio Pegueroles, 24; Dolores Costa, 24; Dolores Nebot, 24; Dolores, Vda. de Ibáñez, 24; Concepción Font, 24; Enrique Viñes, 24; Bienvenida Pesudo, 24; Dolores Guinot, 24; Carmen Mondragón, 24; Gracia Jordá, 24; José Rubert, 24; María Gracia Reverter, 24	480'—
ASUNCION VICIANO.—Luis Batalla, 24; Ana María Serrano, 24; María Segura, 24; María Gracia Moreno, 24; Purificación Vilanova, 24; Concepción Costa, 34; Angela Renau, 24; Concepción Agramunt, 24; Carmen Ortells, 18; Pascualeta Carda, 24; Rosario Carda, 18; Carmen Candau, 24; Rosario Castillo, 24	310'—
MARIA DOLORES ORTELLS Y CARMENCITA MANZANET.—José Miró, 24; Manuel Jordá, 24; Benjamín Monforte, 24; Dolores Mezquita, 24; Carmen Sacristán, 24; Vicente Mezquita, 24; Vicente Andreu, 24; M. ^a Gracia Candau, 24; Carmen Candau, 24; Bautista Mañanós, 24; Jesús Vaquer, 24; Vicente García Cantavella, 24; Bautista Villarreal, 18; Pascual Notari Girona, 6; Antonia Mari, 24	336'—
MARIA DOLORES SALMERON Y ANGELITA SANCHEZ.—Carmen Renau, 100; José Artero Gil, 18; María G. ^a Fortuño, 12; Manuel Cerisuelo, 18; Encarnación Juan, 18; Casimira Martínez, 18; Rogelio Alcázar Moreno, 12; María Costa, 18; Bautista Soler, 12; Ricardo López, 18; Dolores García, 28; Raúl González del Río, 60; Francisco Juan Mata, 60; María Villarreal Climent, 60; Pascual Candau, 22; Manuel Moreno Fortuño, 22; Vicente Ros, 50; Carmen Massó, 22; Enrique Tellois, 60; Asunción Falomir, 22; Isabel Pitarch, 60	682'—
CONCHITA ALMELA Y MARIA BLANCA VICENTE.—Natalia Borillo, 18; Enrique Arenós, 18; José Albella, 18; Vicente Sala, 60; Vicente Saurí, 18; Ignacio Agustín, 18; Pascual Ramos, 18; Antonio Lloréns, 18; Francisco Mezquita, 18; Vicente Nebot, 18; un devoto, 18; Joaquín Lizandra, 18; C. otilde Monfort, 18; Elena Casalta, 18; María García Carda, 18; José Cabedo, 18; Consuelo Cantavella, 18; Encarnación Roig, 18; Pascuala Molina, 18; Jaime Carceller Llop, 18; Vicente Monzonís, 18; Pascual Rubert, 18; Jesús Usó, 60; María, 46	544'—

LIMOSNAS PARA EL ALUMBRADO DEL SANTISIMO

Una familia devota 125, Dña. Amparo Peris Vda. de Mingarro de Castellón 100, En sufragio de Pascual Cabrera Dembilio 30, Una devota 25, Una persona devota 15, Pascualeta Herrero 10. 305'—
 María y Consuelo Gil 2 litros aceite, Carmen Canda 3 litros, Un enfermo 1 litro, Nuria Arrufat 1 litro, Concepción Albiol 1 litro, Devota Consuelo 2 litros, R. M. 2 velas, María G.^a Latorre 4 velas, Devotos 6 velas, Una devota 4 velas.

De TU a TU

Don Manuel Seguro Tejedo fue quizá el puntal señero cuando hace unos años se pensó crear la Agrupación Fotográfica Sarthou Carreres. Fundador inicial e incansable en dar a conocer, primero en la ciudad y luego por todas las rutas de España, que Villarreal tenía una Agrupación Fotográfica.

... Ha saboreado las mieles de los lauros en bastantes concursos.

Desde su entrega total en pro de la fotografía, desempeña el cargo de secretario de la Agrupación.

Su entrevista nos dará a conocer la marcha de la misma.

—¿Qué número de socios tiene en la actualidad la Agrupación?

—*Pocas altas faltan para completar los cien socios. Confiamos rebasar este total y agrupar a todos los que tengan aficiones a la fotografía y cine, pues recordando un popular programa de T. V. ... La unión hace la fuerza... Capaz de grandes empresas.*

—¿Existe alguna revista o información directa que el socio recibe en su domicilio?

—*Efectivamente, todos los meses damos a conocer a los socios, mediante un boletín, las actividades que se van desarrollando en la Agrupación, al tiempo que invitamos a todos a colaborar.*

—¿Alguna perspectiva en beneficio del afiliado?

—*Entre otras, la edición de una revista ilustrada que se repartiría gratuitamente entre los socios.*

Todo cuanto se estudia y se realiza es en beneficio del socio y, en consecuencia, de la Agrupación. Tenemos en estudio un programa muy interesante y solamente hace falta decidírnos para que el mismo sea realidad.

—¿Qué cuota abona el socio cada mes?

—*La cuota es mínima e imprescindible para la marcha de toda sociedad o agrupación. Con sus ingresos y los beneficios de sorteos de lotería mensuales, se han conseguido muchas cosas para la Agrupación. Además tenemos el orgullo de haber llegado a conseguir un nombre en toda España, sin haber desembolsado particularmente importe alguno ni imponer dividendo alguno para los socios.*

—¿Alguna cosa más...?

—*Pues, sí, agradezco esta ocasión que se me brinda para hacer resaltar la importancia de nuestro II Concurso Nacional de Fotografía, celebrado el pasado mayo, ya que muy poca publicidad se ha hecho sobre el mismo, puesto que solamente con el nombre de los señores que compusieron el Jurado y la calidad de las obras presentadas, lo han acreditado como de los mejores de España. Los señores Moncaujussa y Jorba Aules, de Barcelona; don Francisco Breva, de Castellón; don José Segura Gavilá y don Francisco Soler Montalar, de Valencia, son de sobra conocidos y admirados en la fotografía nacional.*

Damos las gracias a Manuel Seguro Tejedo por la colaboración en esta entrevista y por la cesión de una de sus mejores fotografías.

F. FERRER

FOTO ARTISTICA



« P E R F I L »

FOTO ARTISTICA



**MAQUINARIA Y
HERRAMIENTAS
PARA OBRAS**



P. MELCHOR, S.L.

ONDA, 71 • TELFS. 84 Y 439
VILLARREAL